



JESUCRISTO ES EL CENTRO DE TODA LA SAGRADA ESCRITURA

Cristo revelado progresivamente en los 66 libros de la Biblia

Estudio bíblico sintético - Reina-Valera 1960

Apoyo lingüístico del Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Edición de estudio para seminarios, reuniones teológicas e iglesias - 2026

PRESENTACIÓN Y OBJETIVO

Un estudio sintético, humano y verificable

La afirmación central de este estudio es sencilla: Jesucristo no aparece como un tema añadido al final de la Biblia, sino como el punto hacia el cual converge su historia redentora. La propia enseñanza de Jesús autoriza esta lectura cuando afirma que las Escrituras dan testimonio de él y cuando, después de resucitar, explica lo que en Moisés, los Profetas y los Salmos se refiere a su persona y obra.

El propósito no es convertir cada personaje u objeto del Antiguo Testamento en una alegoría. Por el contrario, se distinguen promesa, profecía, tipo, sombra, trayectoria temática y aplicación explícita del Nuevo Testamento. Esta distinción permite afirmar la centralidad de Cristo sin perder el significado histórico y literario de cada libro.

La Reina-Valera 1960 se utiliza como versión bíblica de referencia en español. Para el Nuevo Testamento, el Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva sirve como apoyo lingüístico para observar vocablos griegos y su equivalencia literal, especialmente en títulos y funciones de Cristo. Por respeto editorial, este trabajo no reproduce extensamente textos protegidos; prioriza referencias, síntesis y citas breves.

Tesis de lectura

La Biblia cuenta una historia unificada: creación, caída, promesa, pacto, reino, profecía, encarnación, cruz, resurrección, Iglesia y consumación. Cristo es el eje que une estas etapas sin borrar la particularidad de cada libro.

RESUMEN EJECUTIVO

La Biblia cristocéntrica en siete afirmaciones

- Cristo es anterior a la historia bíblica: el Nuevo Testamento lo presenta como el Verbo eterno y como aquel por medio de quien y para quien fueron creadas todas las cosas (Jn 1:1-3; Col 1:16-17).
- La caída abre una promesa de victoria sobre la serpiente; esa promesa se concentra progresivamente en la descendencia de Abraham, la tribu de Judá y la casa de David (Gn 3:15; 12:3; 49:10; 2 S 7).
- El sistema de sacrificios, el sacerdocio, la Pascua, el templo y otros elementos de la ley proveen categorías que Hebreos llama “sombra” de bienes venideros y que encuentran realidad plena en la obra de Cristo.
- Los profetas anuncian un Rey justo, un Siervo que sufre, un Pastor, un Renuevo y un Hijo del Hombre con dominio eterno; el Nuevo Testamento aplica esas líneas a Jesús.
- Los Evangelios narran la encarnación y muestran al Mesías cumpliendo las Escrituras mediante su vida, cruz y resurrección.
- Hechos y las cartas explican las consecuencias de la obra de Cristo: justificación, reconciliación, nueva vida, Espíritu, Iglesia, misión y esperanza de su venida.
- Apocalipsis cierra la historia con el Cordero vencedor y Rey de reyes, de modo que Génesis y Apocalipsis forman un arco: de la creación herida a la nueva creación en la presencia de Dios y del Cordero.

MÉTODO DE LECTURA CRISTOCÉNTRICA

Rigor bíblico antes que asociaciones imaginativas

1. Sentido histórico

Primero se pregunta qué comunica cada pasaje en su propio contexto histórico, literario y canónico.

2. Promesa y pacto

Se sigue la línea de promesas que se desarrolla desde Génesis hacia Abraham, Israel, David y los profetas.

3. Tipo y sombra

Sólo se usa tipología cuando existe una correspondencia real en la historia bíblica y, de preferencia, confirmación o analogía clara en el Nuevo Testamento.

4. Cumplimiento explícito

Se da especial peso a los lugares donde Jesús o los apóstoles citan el Antiguo Testamento y lo aplican a Cristo.

5. Trayectoria temática

Temas como reino, templo, presencia, pastor, sabiduría, reposo y nueva creación pueden madurar a través de varios libros antes de concentrarse en Cristo.

6. Humildad interpretativa

En libros con conexión indirecta —por ejemplo Ester, Nahúm o 3 Juan— se habla de relación temática o canónica, no de una profecía oculta que el texto no afirma.

JESUCRISTO, CENTRO DE TODA LA BIBLIA

Una sola historia: promesa, preparación, encarnación, cruz, resurrección, Iglesia y reino

1

CREACIÓN

El Hijo es presentado por el NT como agente y meta de la creación.

Gn 1-2 | Jn 1:1-3 | Col 1:16-17

2

PROMESA

La descendencia prometida vence a la serpiente y bendice a las naciones.

Gn 3:15; 12:3; 22:18 | Gá 3:16

3

SOMBRA Y PATRÓN

Pascua, sacrificios, sacerdocio, templo, rey y profeta preparan categorías de cumplimiento.

Ex 12 | Lv 16 | Dt 18 | 2 S 7 | He 10:1

4

PROFECÍA

Rey davídico, Siervo sufriente, Renuevo, Hijo del Hombre y Rey humilde.

Is 9; 53 | Jer 23 | Dn 7 | Zac 9; 12

5

ENCARNACIÓN

El Verbo se hace carne; el Mesías entra en la historia y cumple las Escrituras.

Mt 1 | Mr 1 | Lc 4 | Jn 1:14

6

CRUZ Y RESURRECCIÓN

El Cordero lleva el pecado, muere y resucita; la obra redentora alcanza su centro histórico.

1 Co 15:3-4 | He 9-10 | 1 P 3:18

7

IGLESIA Y ESPÍRITU

El Cristo exaltado derrama el Espíritu, edifica su Iglesia y lleva el Evangelio a las naciones.

Hch 2 | Ef 1-2 | Col 1:18

8

CONSUMACIÓN

El Cordero vuelve como Rey de reyes; juicio, reino y nueva creación culminan la historia.

Ap 5; 19; 21-22

TRES TEXTOS QUE GOBIERNAN LA LECTURA CRISTOCÉNTRICA

Juan 5:39

Las Escrituras dan testimonio de Cristo.

Lucas 24:27,44

Jesús lee Moisés, Profetas y Salmos en relación con su persona y obra.

Colosenses 1:16-20

Todo fue creado por medio de él y para él; en él converge creación y reconciliación.

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

CONTENIDO

Guía de lectura de la edición

Presentación y objetivo	2
Resumen ejecutivo	3
Método de lectura cristocéntrica	4
Infografía: una sola historia	5
Antiguo Testamento - 39 libros	7-27
Nuevo Testamento y apoyo del Interlineal de Lacueva	28-43
Síntesis doctrinal	44
Conclusiones	45
Fuentes y bibliografía	46
Reseña curricular del compilador	47

ANTIGUO TESTAMENTO

La Promesa, la Sombra y la Expectativa del Mesías

Los 39 libros del Antiguo Testamento no presentan a Jesús con el mismo grado de explicitud. Algunos contienen promesas mesiánicas directas; otros aportan instituciones, personajes o patrones que el Nuevo Testamento reconoce como preparación; otros muestran necesidades humanas que sólo encuentran resolución plena cuando la historia bíblica llega a Cristo.

La lectura que sigue privilegia el texto bíblico y las conexiones establecidas por el Nuevo Testamento. Cuando la relación es más indirecta se indica con expresiones como “tipológico”, “temático” o “canónico”. Esto permite conservar la fuerza del argumento sin atribuir al texto afirmaciones que no hace.

Clave de lectura: *“Prometido en el Antiguo Testamento; revelado y cumplido en el Nuevo.”*

GÉNESIS

La Simiente prometida y el principio de la nueva creación

Textos clave: Gn 3:15; 12:3; 22:18; 49:10 | Jn 1:1-3; Gá 3:16

Génesis abre la historia con creación, caída y promesa. La primera esperanza redentora aparece en la descendencia de la mujer que vencerá a la serpiente; luego la promesa se concentra en Abraham y en la línea real de Judá. Desde la lectura del Nuevo Testamento, Cristo es la Descendencia en quien llega la bendición a las naciones y el Hijo por medio de quien fueron hechas todas las cosas. No se trata de convertir cada detalle del Génesis en alegoría, sino de seguir la línea de promesa que desemboca en Jesús.

ÉXODO

El Cordero de Pascua, el Libertador y la presencia de Dios con su pueblo

Textos clave: Ex 12:1-14; 17:1-7; 33:14 | Jn 1:29; 1 Co 5:7; 10:4

Éxodo presenta redención por sangre, liberación de esclavitud, pacto y presencia divina. El Nuevo Testamento llama a Cristo “nuestra pascua” y relaciona la roca del desierto con Cristo. La salida de Egipto se vuelve así un gran patrón de salvación: Dios rescata, conduce y habita con los suyos. Jesús lleva ese patrón a su plenitud, no sólo librando de una opresión externa, sino dando una redención definitiva mediante su propia entrega.

LEVÍTICO

El Sumo Sacerdote santo y el sacrificio perfecto

Textos clave: Lv 1-7; 16; 17:11 | He 4:14; 9:11-14; 10:1-14

Levítico enseña que el Dios santo provee acceso a su presencia mediante sacerdocio, sacrificio, expiación y limpieza. Hebreos interpreta esas instituciones como sombra y preparación: Cristo es simultáneamente el gran Sumo Sacerdote y la ofrenda eficaz. El Día de la Expiación anticipa una obra que no necesita repetirse. En Jesús convergen el acceso a Dios, la purificación de la conciencia y el sacrificio “una vez para siempre”.

NÚMEROS

La Roca que sostiene y el levantado que da vida

Textos clave: Nm 20:1-13; 21:4-9; 24:17 | Jn 3:14-15; 1 Co 10:4

Números muestra a un pueblo sostenido por gracia en medio de incredulidad. Dos imágenes reciben lectura cristológica explícita en el Nuevo Testamento: la roca que provee y la serpiente levantada, que Jesús aplica a su propia muerte. También la estrella y el cetro de la profecía de Balaam alimentan la expectativa real. Cristo aparece como provisión, sanidad y vida para un pueblo incapaz de salvarse a sí mismo.

DEUTERONOMIO

El Profeta semejante a Moisés y la Palabra obediente

Textos clave: Dt 18:15-19; 30:11-14 | Hch 3:22-23; Ro 10:6-10

Deuteronomio mira hacia un Profeta a quien el pueblo deberá oír. Hechos aplica esa promesa a Jesús. Además, Jesús responde a la tentación con palabras de Deuteronomio, mostrando la obediencia filial que Israel no sostuvo plenamente. La ley apunta hacia un corazón que escucha y ama a Dios; en Cristo llega el Profeta definitivo y el obediente Hijo que revela al Padre y convoca a una respuesta de fe.

JOSUÉ

El Conductor que introduce en el reposo verdadero

Textos clave: Jos 1:1-9; 5:13-15; 21:43-45 | He 4:8-11

Josué introduce a Israel en la tierra prometida, pero Hebreos observa que aquel reposo no fue el reposo final. El libro puede leerse canónicamente como una etapa de una promesa mayor: Dios conduce a su pueblo hacia una herencia que sólo alcanza plenitud en Cristo. La relación es principalmente tipológica; Jesús es el Conductor mayor que lleva al pueblo de Dios al reposo definitivo y a la herencia que no depende de fronteras terrenales.

JUECES**El Libertador definitivo que rompe el ciclo del pecado**

Textos clave: Jue 2:16-19; 21:25 | Lc 1:68-75; Jn 8:34-36

Jueces repite un ciclo de rebelión, opresión, clamor y rescate. Cada juez salva por un tiempo, pero ninguno cura el corazón del pueblo. La frase final —la ausencia de un rey fiel— deja abierta la necesidad de una liberación más profunda. Cristo responde a esa necesidad como Rey y Libertador definitivo: no sólo rescata de enemigos visibles, sino de la esclavitud del pecado y del dominio que produce el alejamiento de Dios.

RUT**El Pariente-Redentor y la línea que conduce al Hijo de David**

Textos clave: Rt 2:20; 4:9-17 | Mt 1:5-6

Rut une providencia, lealtad y redención familiar. Booz actúa como pariente-redentor, restaurando nombre, herencia y futuro. El relato culmina en la genealogía de David, y Mateo incluye a Rut en la genealogía de Jesús. La conexión con Cristo es a la vez histórica y tipológica: la historia de una extranjera incorporada al pueblo de Dios forma parte de la línea mesiánica y anticipa un Redentor que recibe a los que estaban lejos.

1 SAMUEL

El Ungido que reemplaza el fracaso del liderazgo humano

Textos clave: 1 S 2:10,35; 16:1-13 | Lc 1:32-33; Hch 13:22-23

Primera de Samuel contrasta liderazgo humano, sacerdocio fallido y el surgimiento de David como ungido. La esperanza se desplaza hacia un rey conforme al propósito de Dios. El Nuevo Testamento conecta la descendencia de David con Jesús. Cristo es el Ungido — el Mesías— en quien la realeza no depende de apariencia, fuerza o conveniencia política, sino de la elección y fidelidad de Dios.

2 SAMUEL

El Hijo de David cuyo reino permanece para siempre

Textos clave: 2 S 7:12-16; 23:1-5 | Lc 1:32-33; Hch 2:29-36

El pacto davídico es uno de los ejes más claros de la esperanza mesiánica: un descendiente de David recibe promesa de trono y reino duraderos. Los reyes históricos muestran que esa promesa supera a cualquier monarca humano. Lucas y Hechos presentan a Jesús resucitado y exaltado como el Hijo de David en quien el reinado prometido alcanza su horizonte definitivo.

1 REYES

El Rey más sabio que Salomón y el verdadero Templo

Textos clave: 1 R 3:9-12; 8:27-30 | Mt 12:42; Jn 2:19-21

Primera de Reyes alcanza una cumbre con la sabiduría de Salomón y la dedicación del templo, pero también muestra el comienzo de la división y del declive. Jesús declara que hay uno “más que Salomón” y presenta su propio cuerpo como el templo verdadero. En Cristo, sabiduría y presencia de Dios ya no dependen de un palacio ni de un edificio: se concentran en la persona del Hijo.

2 REYES

El Rey fiel y el Señor de vida que supera el fracaso de Israel

Textos clave: 2 R 4:32-37; 5:1-14; 17:7-23; 25:1-21 | Lc 4:24-27; 7:11-17

Segunda de Reyes termina en exilio: ni monarquía ni nación pudieron sostener fidelidad. A la vez, los ministerios de Elías y Eliseo muestran señales de provisión, sanidad y vida que Jesús retoma y supera en los Evangelios. La lectura cristocéntrica aquí es sobre todo canónica: el fracaso de los reyes y el poder profético crean la necesidad de un Rey fiel y un Señor que pueda vencer incluso la muerte.

1 CRÓNICAS

El Rey davídico y la adoración ordenada alrededor de la promesa

Textos clave: 1 Cr 17:11-14; 22:6-10 | Mt 1:1; Ro 1:3-4

Crónicas vuelve a contar la historia desde la genealogía, el templo y la esperanza davídica. Su mirada mantiene viva la promesa de una casa y un reino vinculados a David. Mateo abre su Evangelio llamando a Jesucristo “hijo de David”. Así, el libro ayuda a ver que la historia de Israel no termina en sus reyes pasados: conserva una expectativa que el Nuevo Testamento identifica con Jesús.

2 CRÓNICAS

El Rey que restaura el culto y la gloria que supera el templo

Textos clave: 2 Cr 6:18-21; 7:14; 36:22-23 | Jn 2:19-21; Mt 12:6

Segunda de Crónicas muestra reformas, decadencia, juicio y finalmente una puerta de retorno. El templo ocupa el centro, pero su historia también prueba que un edificio no puede asegurar fidelidad. Jesús se presenta como mayor que el templo y como el lugar definitivo de encuentro con Dios. La restauración plena no llega por una reforma institucional, sino por el Rey que reconcilia y forma un pueblo nuevo.

ESDRAS**El Restaurador que conduce al pueblo de vuelta a la presencia de Dios**

Textos clave: Esd 1:1-4; 3:10-13; 7:10 | Jn 2:19-21; Ef 2:19-22

Esdra narra retorno, reconstrucción del templo y recuperación de la Palabra. Sin embargo, el retorno geográfico no resuelve por sí solo el problema del corazón. Desde el desarrollo canónico, Cristo es el Restaurador mayor: en él se abre el acceso a Dios y su pueblo es edificado como morada espiritual. La conexión no es una profecía puntual, sino la progresión desde una restauración parcial hacia una comunión definitiva.

NEHEMÍAS**El Constructor que reúne y edifica un pueblo santo**

Textos clave: Neh 2:17-20; 8:1-12; 9:32-38 | Mt 16:18; Ef 2:20-22

Nehemías reconstruye muros y reorganiza una comunidad alrededor de la Palabra y del pacto. Aun así, el final muestra que la reforma externa no basta para transformar permanentemente al pueblo. Jesús anuncia que edificará su Iglesia, y las cartas describen a los creyentes como edificio santo. Nehemías prepara, por contraste y continuidad, la idea de una comunidad restaurada por una obra más profunda que la mera reconstrucción de una ciudad.

ESTER**El Protector providencial que preserva al pueblo de la promesa**

Textos clave: Est 4:13-16; 8:15-17 | Gá 4:4-5; Ro 8:31-34

Ester no contiene una profecía mesiánica directa ni menciona explícitamente el nombre de Dios. Su contribución cristológica es temática: la providencia preserva al pueblo del cual vendrá el Mesías, y una persona se identifica con los amenazados para buscar su liberación. Conviene evitar alegorías forzadas; el libro señala más bien la fidelidad providencial de Dios en la historia que conduce, a su tiempo, a la venida de Cristo.

JOB**El Redentor viviente y el Mediador que el sufriente necesita**

Textos clave: Job 9:32-35; 19:25-27 | 1 Ti 2:5; He 7:25

Job expresa la necesidad de alguien que pueda poner su mano entre Dios y el hombre, y confiesa esperanza en un Redentor viviente. El libro no ofrece todavía la claridad del Evangelio, pero plantea con fuerza el problema de culpa, sufrimiento, justicia y mediación. En el Nuevo Testamento, Cristo ocupa precisamente ese lugar: Mediador que acerca a Dios y Redentor vivo que ha atravesado el sufrimiento y la muerte.

SALMOS

El Hijo, Rey, Sacerdote y Sufriente que reina y salva

Textos clave: Sal 2; 22; 45; 69; 110; 118 | Mt 22:41-46; Hch 2:25-36; He 1

Los Salmos contienen algunas de las líneas mesiánicas más citadas por el Nuevo Testamento. Presentan al Hijo-Rey, al justo sufriente, al sacerdote según Melquisedec y a la piedra rechazada que llega a ser principal. Jesús y los apóstoles recurren repetidamente a estos textos para explicar su identidad, cruz, resurrección y exaltación. En este libro, la conexión con Cristo es extensa, explícita en la recepción del Nuevo Testamento y central para la teología cristiana.

PROVERBIOS

La sabiduría de Dios encarnada en una vida perfectamente justa

Textos clave: Pr 1:7; 8:22-31; 30:4 | 1 Co 1:24,30; Col 2:3

Proverbios exalta la sabiduría que nace del temor del Señor y forma una vida justa. El Nuevo Testamento llama a Cristo “sabiduría de Dios” y afirma que en él están escondidos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. No es necesario identificar alegóricamente cada personificación de Sabiduría con Jesús; la lectura canónica ve en Cristo la expresión perfecta de la sabiduría divina y el camino verdadero de vida.

ECLESIASTÉS**El Señor que vence la vanidad y ofrece una vida que no termina en la muerte****Textos clave:** Ec 1:2-4; 3:11; 12:13-14 | Mt 12:42; Jn 10:10; 11:25-26

Eclesiastés examina la vida “debajo del sol” y muestra los límites del placer, del trabajo, de la riqueza y aun de la sabiduría cuando la muerte parece tener la última palabra. Jesús, mayor que Salomón, no niega la realidad de esa frustración: la atraviesa y la vence mediante resurrección y vida eterna. La relación es temática y canónica: Cristo responde al anhelo de una obra de Dios que perdure más allá de la muerte.

CANTAR DE LOS CANTARES**El Esposo fiel y el amor de pacto llevado a su plenitud****Textos clave:** Cnt 2:10-13; 8:6-7 | Ef 5:25-32; Ap 19:7-9

Cantar celebra, en su sentido inmediato, el amor conyugal. La tradición cristiana ha visto además una correspondencia tipológica con el amor de pacto, especialmente a la luz de Efesios, donde Cristo ama a la Iglesia como esposo. Conviene conservar ambos niveles: no borrar el significado humano del poema, pero reconocer que el matrimonio es usado en el Nuevo Testamento para mostrar el amor sacrificial, fiel y gozoso de Cristo por su pueblo.

ISAÍAS

Emanuel, Siervo sufriente, Rey y Salvador de las naciones

Textos clave: Is 7:14; 9:6-7; 11:1-10; 42:1-9; 52:13-53:12; 61:1-2 | Mt 1:22-23; Lc 4:16-21; Hch 8:32-35

Isaías ofrece una de las concentraciones mesiánicas más ricas del Antiguo Testamento: Emanuel, el niño real, el retoño de Isaí, el Siervo que lleva el pecado y el Ungido que anuncia buenas nuevas. Los Evangelios y Hechos aplican estos pasajes a Jesús de manera explícita. La gloria del Mesías en Isaías incluye realeza y sufrimiento: el Rey vence precisamente por medio de una entrega sustitutiva que abre salvación a las naciones.

JEREMÍAS

El Renuevo justo y Mediador del nuevo pacto

Textos clave: Jer 23:5-6; 31:31-34; 33:14-16 | Lc 22:20; He 8:6-13

Jeremías anuncia juicio, pero también un Renuevo justo de David y un nuevo pacto en el que la ley será interiorizada y el pecado perdonado. Jesús interpreta su muerte en términos de “nuevo pacto”, y Hebreos cita Jeremías para explicar la superioridad de su mediación. Cristo es el Rey justo y el Mediador mediante quien la relación con Dios ya no descansa en un sistema externo, sino en una obra redentora eficaz.

LAMENTACIONES**El Varón de dolores que entra en el juicio y sostiene la esperanza en la misericordia****Textos clave:** Lm 1:12; 3:21-24,31-33 | Lc 19:41-44; Mt 27:45-50

Lamentaciones da voz al dolor de Jerusalén bajo juicio. No es una profecía mesiánica directa, pero prepara un lenguaje de duelo, culpa, juicio y misericordia que encuentra eco en la pasión de Jesús y en su llanto sobre la ciudad. La lectura cristocéntrica debe ser sobria: Cristo no es una figura escondida en cada lamento; es el Hijo que entra realmente en el sufrimiento humano y carga el juicio para abrir una esperanza que la ruina no puede cancelar.

EZEQUIEL**El Buen Pastor, el Rey davídico y la presencia de Dios que vuelve a habitar con su pueblo****Textos clave:** Ez 34:11-24; 36:25-27; 37:24-28; 47:1-12 | Jn 10:11-16; 7:37-39

Ezequiel promete un Pastor fiel, un príncipe davídico, un corazón nuevo, el Espíritu y una renovada presencia de Dios. Jesús se presenta como el Buen Pastor, y el Nuevo Testamento asocia con él el don del Espíritu y la vida que fluye hacia su pueblo. El horizonte de Ezequiel va de la gloria que se retira a la presencia restaurada; en Cristo, Dios vuelve a acercarse a su pueblo de manera decisiva.

DANIEL**El Hijo del Hombre que recibe un reino eterno**

Textos clave: Dn 2:34-35,44; 7:13-14; 9:24-27 | Mt 26:63-64; Mr 10:45; Ap 1:13

Daniel combina fidelidad en el exilio con visiones del reino de Dios. La figura del “Hijo del Hombre” que recibe dominio eterno se convierte en uno de los títulos preferidos de Jesús para hablar de sí mismo. El reino que vence a los imperios humanos no nace simplemente de poder político; llega por la autoridad otorgada por Dios y, en el Evangelio, por el camino de servicio, sufrimiento, resurrección y exaltación del Hijo del Hombre.

OSEAS**El Esposo fiel y el Hijo verdadero llamado de Egipto**

Textos clave: Os 1-3; 11:1 | Mt 2:15; 9:15

Oseas retrata la infidelidad de Israel mediante la imagen matrimonial, mientras Dios permanece fiel y busca restaurar. Mateo aplica “de Egipto llamé a mi hijo” a Jesús, presentándolo como el Hijo que recapitula la historia de Israel. Además, Jesús adopta la imagen del esposo. Cristo cumple la historia donde Israel falló y manifiesta un amor de pacto que persigue, redime y restaura.

JOEL**El Señor exaltado que derrama el Espíritu sobre su pueblo****Textos clave:** Jl 2:28-32 | Hch 2:16-36

Joel anuncia el día del Señor y la promesa de derramamiento del Espíritu. Pedro cita ese anuncio en Pentecostés y explica que Jesús, exaltado a la diestra de Dios, ha derramado lo prometido. La cristología de Joel aparece, por tanto, en la interpretación apostólica: el Mesías resucitado es quien inaugura la era del Espíritu y convoca a invocar al Señor para salvación.

AMÓS**El Restaurador de la casa de David para bendición de las naciones****Textos clave:** Am 9:11-12 | Hch 15:13-18

Amós denuncia injusticia y culto vacío, pero termina con la promesa de levantar la “cabaña de David” caída. En Hechos 15, Santiago usa este pasaje para explicar la incorporación de los gentiles al pueblo de Dios. La restauración davídica se entiende en relación con la obra de Cristo: el reino del Hijo de David abre una comunidad en la que las naciones son llamadas por el nombre del Señor.

ABDÍAS**El Rey-Juez cuyo reino pone fin al orgullo y a la violencia****Textos clave:** Abd 15,21 | Ap 11:15; 19:11-16

Abdías proclama el día del Señor contra Edom y concluye afirmando que el reino pertenece al Señor. No ofrece una profecía cristológica directa, pero contribuye al tema bíblico del juicio justo y del reino definitivo de Dios. Apocalipsis presenta a Cristo como el Rey que juzga con justicia y establece su dominio. La conexión es temática: el orgullo de las naciones no tiene la última palabra; la tiene el Señor.

JONÁS**El mayor que Jonás y la señal de muerte y resurrección****Textos clave:** Jon 1:17; 3:5-10 | Mt 12:39-41

Jesús mismo establece la conexión: la experiencia de Jonás funciona como señal de su muerte y resurrección, y la respuesta de Nínive sirve de contraste frente a quienes rechazan al Mesías. Jonás también revela el alcance misionero de la misericordia divina. Cristo es “más que Jonás”: no sólo predica arrepentimiento, sino que por su muerte y resurrección abre la buena noticia a las naciones.

MIQUEAS**El Gobernante nacido en Belén y Pastor de su pueblo**

Textos clave: Mi 5:2-5; 7:18-20 | Mt 2:4-6; Jn 10:11

Miqueas combina denuncia social con esperanza mesiánica. El gobernante procedente de Belén es citado en Mateo en relación con el nacimiento de Jesús. Este gobernante pastorea en la fuerza del Señor y trae paz. El libro muestra que el Mesías esperado no se reduce a un símbolo nacional: es el Pastor-Rey cuya procedencia humilde y gobierno justo responden al fracaso de los dirigentes de Israel.

NAHÚM**El Juez justo que derrota al opresor y hace posible la buena noticia**

Textos clave: Nah 1:2-8,15 | Ap 19:11-16

Nahúm celebra la caída de Nínive y afirma que Dios no es indiferente a la violencia imperial. Su relación con Cristo es principalmente escatológica y temática: el mismo Nuevo Testamento que proclama a Jesús como Salvador también lo presenta como Juez justo. El Evangelio no trivializa el mal; anuncia que en Cristo Dios salva y, finalmente, pone fin a la opresión y a la injusticia.

HABACUC**El justo en quien la fe encuentra vida y esperanza****Textos clave:** Hab 2:4; 3:17-19 | Ro 1:16-17; Gá 3:11; He 10:37-38

Habacuc pregunta cómo puede un Dios santo gobernar una historia marcada por violencia. La respuesta incluye la frase “el justo por su fe vivirá”, retomada de manera decisiva por Pablo y Hebreos. En el Evangelio, la justicia y la vida por la fe quedan centradas en Cristo: la confianza no descansa en circunstancias favorables, sino en la acción salvadora de Dios cumplida en su Hijo.

SOFONÍAS**El Rey de Israel que está en medio de su pueblo y salva****Textos clave:** Sof 3:14-17 | Jn 1:14; Ap 21:3-4

Sofonías avanza desde el día del juicio hacia una escena de restauración: el Rey de Israel está en medio de su pueblo y se presenta como poderoso para salvar. El Nuevo Testamento lleva el tema de la presencia divina a su máxima expresión en la encarnación y, finalmente, en la nueva creación. Cristo es el Rey salvador cuya presencia transforma temor en gozo y juicio en restauración para los que reciben su gracia.

HAGEO**La gloria mayor y la presencia de Dios que supera el segundo templo**

Textos clave: Hag 2:6-9 | Jn 2:19-21; He 12:26-28

Hageo anima a reconstruir el templo y anuncia una gloria futura mayor. Hebreos retoma la imagen del estremecimiento para hablar del reino inmovible, mientras Jesús identifica su propio cuerpo como el templo que será levantado. Más que basar la cristología en una traducción discutida de “Deseado de las naciones”, el camino más sólido es seguir el tema: la presencia de Dios alcanza una plenitud que supera el edificio postexílico.

ZACARÍAS**El Rey humilde, el Renuevo, el traspasado y el Pastor herido**

Textos clave: Zac 3:8; 6:12-13; 9:9; 12:10; 13:7 | Mt 21:4-5; Jn 19:37; Mt 26:31

Zacarías reúne varias imágenes mesiánicas que el Nuevo Testamento aplica expresamente a Jesús: el Rey que entra humilde en Jerusalén, el traspasado a quien mirarán y el Pastor herido. También aparece el Renuevo con funciones reales y sacerdotales. El libro muestra una paradoja central del Evangelio: el Rey vence no mediante ostentación, sino atravesando rechazo, herida y purificación para establecer el gobierno de Dios.

MALAQUÍAS

El Señor que viene a su templo y ante quien se prepara el camino

Textos clave: Mal 3:1; 4:2,5-6 | Mr 1:2-4; Lc 1:76; 7:27

Malaquías cierra el Antiguo Testamento con expectativa: un mensajero preparará el camino y el Señor vendrá. Los Evangelios identifican a Juan el Bautista con el mensajero preparatorio y sitúan a Jesús en el centro de ese cumplimiento. La imagen del “Sol de justicia” expresa esperanza de sanidad y amanecer. El libro deja al lector mirando hacia delante: la promesa requiere una visita decisiva de Dios a su pueblo.

NUEVO TESTAMENTO

La Encarnación, la Obra consumada, la Iglesia y la Victoria final

En el Nuevo Testamento la revelación deja de ser sólo anticipación: Jesucristo aparece en la historia, es confesado como Mesías y Señor, muere, resucita, asciende y derrama el Espíritu. Los Evangelios narran; Hechos proclama la expansión de su testimonio; las cartas explican las implicaciones de su obra; Apocalipsis muestra la consumación.

El Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva se emplea como instrumento auxiliar para observar términos cristológicos del texto griego. La editorial CLIE describe la obra como una presentación del texto griego con una traducción literal española bajo cada palabra. En este estudio se utiliza ese enfoque de apoyo sin reproducir páginas completas del interlineal.

Término griego	Sentido	Referencia
λόγος (lógos)	Verbo / Palabra	Jn 1:1,14
Χριστός (Christós)	Cristo / Ungido	Mt 16:16
ἀμνός (amnós)	Cordero	Jn 1:29
ἀρχιερέυς (archiereús)	Sumo sacerdote	He 4:14
μεσίτης (mesítēs)	Mediador	1 Ti 2:5
κεφαλή (kephalé)	Cabeza	Col 1:18
σωτήρ (sótēr)	Salvador	Tit 2:13
βασιλεὺς βασιλέων	Rey de reyes	Ap 19:16

CÓMO SE MANIFIESTA CRISTO EN LOS 66 LIBROS

Una lectura rigurosa distingue niveles de relación y evita alegorías forzadas.

A

PROMESA Y PROFECÍA

Textos que anticipan de manera verbal una figura, obra, reino o pacto que el NT relaciona con Jesús.

Ej.: Dt 18:15; 2 S 7:12-16; Is 53; Mi 5:2; Zac 9:9.

B

TIPO Y SOMBRA

Personas, instituciones y eventos reales que forman patrones: pascua, sacrificio, sacerdocio, éxodo, templo, rey.

Ej.: Ex 12; Lv 16; Nm 21; Heb 9-10.

C

CUMPLIMIENTO CANÓNICO

Temas que maduran a lo largo de la Biblia y alcanzan su forma plena en Cristo.

Ej.: creación, sabiduría, reino, presencia, pastor, reposo, nueva creación.

D

APLICACIÓN EXPLÍCITA DEL NT

Casos en los que Jesús o los apóstoles aplican directamente un texto o figura del AT a Cristo.

Ej.: Mt 2:6; 12:40; Jn 3:14; Hch 3:22; He 1; 1 Co 10:4.

APOYO DEL INTERLINEAL GRIEGO DE FRANCISCO LACUEVA (NUEVO TESTAMENTO)

Se utiliza como apoyo lingüístico para observar el texto griego y su equivalencia literal española palabra por palabra, sin sustituir el análisis del contexto.

λόγος · lógos	Verbo / Palabra	Jn 1:1,14
Χριστός · Christós	Cristo / Ungido	Mt 16:16
ἄμνός · amnós	Cordero	Jn 1:29
ἀρχιερεύς · archiereús	Sumo sacerdote	He 4:14
μεσίτης · mesítēs	Mediador	1 Ti 2:5
κεφαλή · kephalé	Cabeza	Col 1:18
σωτήρ · sōtér	Salvador	Tit 2:13
βασιλεὺς βασιλέων	Rey de reyes	Ap 19:16

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

MATEO**El Mesías, Rey e Hijo de David que cumple las Escrituras**

Textos clave: Mt 1:1; 2:5-6; 5:17; 16:16; 28:18-20

Mateo presenta a Jesús como Mesías e Hijo de David, conecta repetidamente su vida con el cumplimiento de las Escrituras y anuncia el reino de los cielos. Él enseña con autoridad, cumple la Ley y los Profetas, muere como Rey rechazado y resucita con “toda potestad”. La genealogía, las fórmulas de cumplimiento y la Gran Comisión muestran una misma línea: el Rey prometido ha venido y su señorío alcanza a todas las naciones.

MARCOS**El Hijo de Dios y Siervo que da su vida en rescate**

Textos clave: Mr 1:1; 8:29-31; 10:45; 15:39

Marcos avanza con rapidez hacia la pregunta central: ¿quién es Jesús? Los hechos muestran autoridad sobre enfermedad, demonios, naturaleza y pecado; pero la identidad del Mesías sólo se comprende plenamente a la luz de la cruz. Jesús define su misión como servicio y entrega de su vida “en rescate por muchos”. El Rey mesiánico vence como Siervo sufriente y es reconocido en el momento de su muerte.

LUCAS**El Salvador y Hijo del Hombre que busca a los perdidos**

Textos clave: Lc 1:31-33; 4:18-21; 19:10; 24:27,44-47

Lucas subraya la obra del Espíritu, la compasión por marginados y el alcance universal de la salvación. Jesús se presenta como el Hijo del Hombre que vino a buscar y salvar lo perdido. Al final del Evangelio, el Resucitado enseña a leer la Ley, los Profetas y los Salmos a la luz de su sufrimiento, resurrección y proclamación a las naciones. Esta escena ofrece una base explícita para una lectura cristocéntrica de toda la Biblia.

JUAN**El Verbo eterno, Cordero de Dios y Hijo que da vida**

Textos clave: Jn 1:1-3,14,29; 5:39; 20:30-31

Juan abre antes de Belén: Jesús es el Logos eterno que estaba con Dios y era Dios, por quien fueron hechas las cosas y que se hizo carne. A lo largo del libro, los signos y discursos muestran al Hijo como revelador del Padre y fuente de vida eterna. El propósito declarado es conducir a la fe en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios. Aquí la centralidad de Cristo en la Escritura se expresa también en su afirmación de que las Escrituras dan testimonio de él.

HECHOS**El Señor resucitado y exaltado que edifica su Iglesia por el Espíritu****Textos clave:** Hch 1:8-11; 2:32-36; 4:12; 9:5; 13:32-39

Hechos no es un relato de ausencia de Cristo, sino de su acción desde la exaltación. Jesús derrama el Espíritu, dirige la misión, confronta a Saulo y es proclamado como Señor y Cristo. Los discursos apostólicos explican su muerte y resurrección con las Escrituras de Israel. La Iglesia avanza porque el Cristo vivo gobierna, da testimonio por el Espíritu y abre el Evangelio de Jerusalén hasta los confines de la tierra.

ROMANOS**El Segundo Adán y la justicia de Dios para el que cree****Textos clave:** Ro 1:3-4,16-17; 3:21-26; 5:12-21; 8:1-4

Romanos expone el Evangelio como poder de Dios y centra la justificación, reconciliación y nueva vida en Jesucristo. En contraste con Adán, Cristo inaugura una nueva humanidad: donde el pecado trajo condenación, su obediencia trae justificación y vida. La justicia de Dios se manifiesta aparte de las obras de la ley y se recibe por la fe. En Cristo no hay condenación para quienes están unidos a él.

1 CORINTIOS**La sabiduría de Dios, nuestra Pascua y las primicias de la resurrección**

Textos clave: 1 Co 1:23-30; 5:7; 10:4; 15:3-4,20-28

Primera a los Corintios corrige una iglesia dividida llevando todo de nuevo a Cristo crucificado y resucitado. Él es la sabiduría y poder de Dios, “nuestra pascua”, la Roca que sostuvo a Israel y las primicias de los que durmieron. La vida de la Iglesia —santidad, comunión, dones, amor y esperanza— sólo puede ordenarse cuando la cruz y la resurrección ocupan el centro.

2 CORINTIOS**La imagen gloriosa de Dios y el Mediador de reconciliación**

Textos clave: 2 Co 3:14-18; 4:4-6; 5:14-21; 8:9

Segunda a los Corintios muestra el poder de Cristo precisamente en debilidad. Él es la imagen de Dios cuya gloria ilumina el corazón, el que por amor se hizo pobre y el centro del mensaje de reconciliación. La nueva creación comienza “en Cristo”. El ministerio cristiano no consiste en promover al mensajero, sino en anunciar a Jesucristo como Señor y vivir bajo la lógica de su muerte y resurrección.

GÁLATAS

La Descendencia prometida que redime de la maldición y hace hijos

Textos clave: Gá 2:16,20; 3:13-16,26-29; 4:4-7

Gálatas defiende que la justificación no viene por obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo. Pablo identifica a Cristo como la Descendencia en quien converge la promesa a Abraham y como el que nos redime de la maldición. En él, judíos y gentiles reciben la adopción y participan de la promesa. La cruz elimina toda base de jactancia religiosa y crea una nueva identidad centrada en Cristo.

EFESIOS

La Cabeza de la Iglesia, nuestra paz, Esposo y Piedra angular

Textos clave: Ef 1:9-10,22-23; 2:13-22; 5:25-32

Efesios presenta el propósito de Dios de reunir todas las cosas en Cristo. Él es Cabeza sobre la Iglesia, nuestra paz que derriba la pared de separación, Piedra angular del nuevo templo y Esposo que ama a la Iglesia con entrega sacrificial. La salvación por gracia produce un solo pueblo y una nueva humanidad. La cristología del libro es cósmica y pastoral a la vez: todo converge en Cristo y toda la vida se ordena desde él.

FILIPENSES**El Señor que se humilló hasta la cruz y fue exaltado sobre todo nombre****Textos clave:** Fil 2:5-11; 3:8-11,20-21

Filipenses contempla el movimiento de Cristo desde la humillación voluntaria hasta la exaltación universal. La “mente de Cristo” define la ética de la comunidad: servicio, unidad y renuncia al orgullo. Pablo considera todo pérdida frente al conocimiento de Cristo y espera que el Salvador transforme el cuerpo de humillación. Jesús es ejemplo, Señor y meta de la esperanza cristiana.

COLOSENSES**La imagen de Dios, Creador, Cabeza y plenitud****Textos clave:** Col 1:15-20; 2:9-10; 3:1-4

Colosenses ofrece una de las afirmaciones más concentradas sobre la supremacía de Cristo: imagen del Dios invisible, anterior a la creación, agente y meta de todas las cosas, Cabeza de la Iglesia y aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la Deidad. La reconciliación ocurre por su sangre en la cruz. Por eso ninguna filosofía, regla religiosa o poder espiritual puede completar lo que el creyente ya tiene en Cristo.

1 TESALONICENSES

El Señor resucitado que viene por los suyos

Textos clave: 1 Ts 1:9-10; 4:13-18; 5:9-10

Primera a los Tesalonicenses está marcada por la esperanza de la venida del Señor. El Jesús que murió y resucitó es el mismo que descenderá, reunirá a los creyentes y llevará a su pueblo a estar siempre con él. La escatología no es curiosidad cronológica: produce consuelo, santidad, vigilancia y servicio. Cristo es el centro tanto de la salvación presente como de la esperanza futura de la Iglesia.

2 TESALONICENSES

El Señor que vuelve en gloria, sostiene a los suyos y juzga con justicia

Textos clave: 2 Ts 1:7-10; 2:1-8,13-17

Segunda a los Tesalonicenses corrige confusión sobre el día del Señor. Jesucristo aparece como el Señor que será revelado, dará reposo a los afligidos y pondrá fin a la rebelión. A la vez, la carta llama a permanecer firmes en la verdad del Evangelio. Su venida es esperanza para la Iglesia y manifestación de justicia contra el mal; por eso la perseverancia cristiana se orienta hacia él.

1 TIMOTEO**El único Mediador y rescate para todos****Textos clave:** 1 Ti 2:5-6; 3:16; 6:14-16

Primera a Timoteo organiza la vida de la iglesia alrededor de la verdad del Evangelio. En el corazón de esa verdad está un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, que se dio a sí mismo en rescate. La encarnación, vindicación y gloria del Señor sostienen la piedad y el ministerio. La sana doctrina no es un sistema frío: guarda a la comunidad cerca de la persona y obra de Cristo.

2 TIMOTEO**El Resucitado de la descendencia de David y Juez justo****Textos clave:** 2 Ti 1:9-10; 2:8-13; 4:1,8,18

Segunda a Timoteo llama a recordar a Jesucristo, resucitado de los muertos y descendiente de David. Ese recordatorio sostiene a Pablo en sufrimiento y da forma a la fidelidad ministerial. Cristo destruyó la muerte y sacó a luz la vida; también juzgará y recompensará con justicia. El siervo cristiano persevera porque el Señor permanece fiel aun cuando el mensajero enfrenta oposición.

TITO**Nuestro gran Dios y Salvador que se dio para redimir y purificar****Textos clave:** Tit 2:11-14; 3:4-7

Tito une doctrina y conducta mostrando que la gracia salvadora educa a vivir en el presente mientras se espera la manifestación gloriosa de Jesucristo. Él se dio a sí mismo para redimir y purificar un pueblo celoso de buenas obras. La salvación no nace de obras justas hechas por nosotros, sino de la misericordia de Dios. Cristo es fundamento de identidad, ética y esperanza.

FILEMÓN**El Señor que transforma relaciones y hace hermanos a los reconciliados****Textos clave:** Flm 6,15-17,25

Filemón no desarrolla una cristología extensa, pero muestra el efecto social del Evangelio. Onésimo ya no debe ser recibido sólo según su antiguo estatus, sino como hermano amado “en el Señor”. Pablo mismo adopta un papel de intercesión al pedir que cualquier deuda sea puesta a su cuenta, imagen pastoral que recuerda la lógica de la reconciliación. En Cristo, las relaciones se reordenan por gracia, comunión y nueva identidad.

HEBREOS**El Hijo eterno, Sumo Sacerdote y sacrificio perfecto****Textos clave:** He 1:1-4; 4:14-16; 7:23-28; 9:11-15; 10:10-14

Hebreos lee el Antiguo Testamento a la luz de la superioridad del Hijo. Ángeles, Moisés, sacerdocio, tabernáculo, sacrificios y pacto encuentran en Cristo su cumplimiento y meta. Él es el gran Sumo Sacerdote que entró una vez para siempre y el sacrificio eficaz que perfecciona a los santificados. La “sombra” cede ante la realidad; el acceso a Dios descansa en una obra consumada.

SANTIAGO**El Señor de gloria cuya sabiduría produce una fe viva****Textos clave:** Stg 1:1; 2:1; 5:7-9

Santiago llama a Jesús “Señor Jesucristo, el Señor de gloria” y enseña cómo debe verse una fe auténtica en la vida cotidiana. La paciencia se orienta a la venida del Señor, y la sabiduría se demuestra en obras de misericordia, dominio de la lengua y justicia. Cristo no es un adorno doctrinal del libro: su señorío exige una fe que se hace visible en la conducta.

1 PEDRO**El Cordero sin mancha, Piedra viva y Pastor que sufrió y resucitó**

Textos clave: 1 P 1:18-21; 2:4-8,21-25; 3:18; 5:4

Primera de Pedro sostiene a creyentes que sufren mostrando a Cristo como Cordero sin mancha, Piedra escogida y Pastor. Él padeció “una sola vez por los pecados” para llevarnos a Dios y dejó un modelo de sufrimiento sin represalia. Su resurrección funda una esperanza viva. La identidad de la Iglesia —linaje escogido, sacerdocio santo, pueblo adquirido— se entiende únicamente en relación con él.

2 PEDRO**Nuestro Dios y Salvador, Señor de la gloria y Rey que ha de venir**

Textos clave: 2 P 1:1,16-18; 3:8-13,18

Segunda de Pedro llama a crecer en el conocimiento de Jesucristo y defiende la certeza de su regreso. La transfiguración funciona como anticipo de su majestad, y la promesa de nuevos cielos y nueva tierra orienta una vida santa. Cristo es Salvador presente y Señor futuro: la espera de su venida no conduce a especulación estéril, sino a madurez, firmeza y esperanza.

1 JUAN**El Verbo de vida, Hijo de Dios, Abogado y propiciación****Textos clave:** 1 Jn 1:1-3; 2:1-2; 4:9-10; 5:11-13

Primera de Juan insiste en la realidad de la encarnación y en la seguridad de la vida eterna en el Hijo. Jesucristo es el Verbo de vida manifestado, el Abogado ante el Padre y la propiciación por los pecados. Amor y verdad no se separan: el amor de Dios se revela en que envió a su Hijo. La certeza cristiana descansa en el testimonio de Dios acerca de Cristo.

2 JUAN**El Hijo venido en carne, centro inseparable de verdad y amor****Textos clave:** 2 Jn 3,7-9

Segunda de Juan protege a la iglesia de una espiritualidad que hable de amor mientras niega la verdad sobre Jesucristo. Confesar que Jesús ha venido en carne es una frontera doctrinal decisiva. Permanecer en la enseñanza de Cristo significa conservar tanto al Padre como al Hijo. La carta muestra que la centralidad de Cristo también implica discernimiento: no todo discurso religioso es compatible con la verdad apostólica.

3 JUAN

El Nombre por quien la Iglesia sirve, recibe y coopera con la verdad

Textos clave: 3 Jn 5-8,11

Tercera de Juan no repite una exposición doctrinal larga, pero describe a obreros que salieron “por amor del Nombre”. En el contexto joánico, ese Nombre remite al Señor confesado por la comunidad. La fidelidad a Cristo se expresa en hospitalidad, apoyo a la misión y cooperación con la verdad. El libro recuerda que una cristología verdadera produce prácticas concretas de servicio y comunión.

JUDAS

El único Señor que guarda a los suyos y viene a juzgar

Textos clave: Jud 1,4,20-25

Judas exhorta a contender por la fe frente a quienes convierten la gracia en libertinaje y niegan al único Soberano y Señor. La carta combina advertencia severa con seguridad: los creyentes son llamados, amados y guardados, y Dios puede preservarlos sin caída. Cristo está en el centro de la confesión, de la perseverancia y de la expectativa del juicio final.

APOCALIPSIS

El Cordero vencedor, León de Judá, Alfa y Omega, Rey de reyes

Textos clave: Ap 1:5-8,17-18; 5:5-14; 19:11-16; 21:22-23; 22:12-13,20

Apocalipsis culmina la Biblia mostrando a Jesús como Cordero inmolado y vencedor, León de Judá, Testigo fiel, Señor de la historia y Rey de reyes. La victoria se logra por el Cordero sacrificado y se manifiesta en juicio, reino y nueva creación. La ciudad final no necesita templo separado, porque Dios y el Cordero son su templo. La Biblia termina con la promesa de su venida: toda la historia converge en él.

SÍNTESIS DOCTRINAL

Siete grandes motivos que convergen en Jesucristo

CREADOR Y NUEVA CREACIÓN Jn 1:1-3; Col 1:16-17; Ap 21-22

El Hijo está al comienzo y al final: creación por medio de él y nueva creación iluminada por Dios y el Cordero.

DESCENDENCIA Y PROMESA Gn 3:15; 12:3; Gá 3:16

La promesa se estrecha desde la humanidad hacia Abraham, Judá y David hasta concentrarse en Cristo.

CORDERO Y SACRIFICIO Ex 12; Lv 16; Jn 1:29; He 10

La sangre de la Pascua y los sacrificios enseñan categorías que llegan a su plenitud en la entrega única de Cristo.

PROFETA, SACERDOTE Y REY Dt 18; Sal 110; 2 S 7; He 1-7

Los oficios que aparecen separados en Israel convergen en el Hijo que revela, media y reina.

TEMPLO Y PRESENCIA Ex 40; 1 R 8; Ez 40-48; Jn 2:19-21

La presencia de Dios se mueve desde tabernáculo y templo hacia Cristo y, en él, hacia un pueblo habitado por el Espíritu.

SIERVO Y HIJO DEL HOMBRE Is 53; Dn 7; Mr 10:45

La gloria mesiánica pasa por el sufrimiento: el Hijo del Hombre sirve, entrega su vida y luego recibe dominio.

CORDERO Y REY DE REYES Ap 5; 19; 22

La figura final reúne sacrificio y soberanía: el vencedor es el Cordero, y el Cordero es el Rey que viene.

CONCLUSIONES

Una Biblia, una historia, un centro

1. La centralidad de Jesucristo no depende de hallar su nombre explícito en cada página. Se sostiene por la unidad canónica: las promesas, instituciones y expectativas del Antiguo Testamento se desarrollan hasta la persona y obra del Hijo.
2. La lectura más fuerte es la que sigue la propia interpretación de Jesús y los apóstoles. Lucas 24, Juan 5, Hechos, Hebreos y el uso apostólico del Antiguo Testamento ofrecen el marco para leer la Biblia como una historia que converge en Cristo.
3. El Antiguo Testamento conserva su voz histórica. Leer cristocéntricamente no significa borrar a Israel, la ley, los profetas o la sabiduría, sino observar cómo esos testimonios son retomados, ampliados y cumplidos en el Nuevo Testamento.
4. La cruz y la resurrección son el punto de gravedad. En ellas se unen Cordero, sacrificio, Siervo, Rey y nuevo pacto. Desde allí se entienden justificación, reconciliación, Iglesia, Espíritu y esperanza futura.
5. Apocalipsis muestra que la centralidad de Cristo no termina en la salvación individual. El Cordero gobierna la historia, juzga el mal y conduce toda la creación hacia su renovación definitiva.
6. Por ello, una exposición bíblica para seminario, iglesia o estudio personal debe procurar dos fidelidades simultáneas: respetar el sentido de cada texto y mostrar, cuando el canon lo permite, su relación legítima con Jesucristo.

“Ellas son las que dan testimonio de mí” - Juan 5:39 (RVR1960, cita breve).

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA SELECTA

Base bíblica, apoyo lingüístico y estudios de teología bíblica

1. Biblia. Reina-Valera 1960. Referencias bíblicas consultadas en edición impresa/digital; para verificación web de pasajes clave se utilizó Bible Gateway (consulta: 10 de agosto de 2026).
2. Lacueva, Francisco. Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español. Editorial CLIE. La descripción editorial señala que presenta el texto griego con traducción literal española palabra por palabra.
3. Clowney, Edmund P. **Predicando a Cristo en toda la Escritura.** Crossway, 2003.
4. Greidanus, Sidney. **Predicando a Cristo desde el Antiguo Testamento: un método hermenéutico contemporáneo.** Eerdmans, 1999.
5. Kaiser Jr., Walter C. **El Mesías en el Antiguo Testamento.** Zondervan, 1995.
6. Beale, G. K., y D. A. Carson, eds. **Comentario sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento.** Baker Academic, 2007.
7. Alexander, T. Desmond. **Desde Edén hasta la Nueva Jerusalén: introducción a la teología bíblica.** InterVarsity/Kregel, 2008-2009 (según edición).
8. Goldsworthy, Graeme. **Predicando toda la Biblia como Escritura cristiana.** Eerdmans, 2000.
9. Criterio editorial: se han priorizado referencias bíblicas, síntesis propias y citas textuales breves. Las conexiones tipológicas indirectas se identifican como tales para evitar afirmaciones que el texto no sostiene explícitamente.

RESEÑA CURRICULAR DEL COMPILADOR

Perfil público incorporado a esta obra



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica.

Especialista en modernización de modelos de inversión y tecnologías de punta, con enfoque en viabilidad económica y estándares internacionales.

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio y distribución gratuita.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se omiten datos personales sensibles, documentos de identidad, domicilios y otros antecedentes de carácter privado.

JESUCRISTO ES EL CENTRO DE TODA LA SAGRADA ESCRITURA

De Génesis a Apocalipsis, la historia bíblica avanza hacia la revelación del Hijo, su obra redentora y su reino.

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Material de estudio y distribución gratuita. Examínese todo a la luz de la Sagrada Escritura.